

EL PENTECOSTALISMO DESDE UNA MIRADA SOCIOLÓGICA

Víctor Daniel Castillo Guerrero/castillovictordaniel@hotmail.com

Francisco Javier Fernández Vallina/fjvallin@filol.ucm.es

Resumen

Esta es una investigación social emergente; con el objetivo de analizar el sistema Salud-Trabajo-Educación, para las mujeres y los hombres feligreses de una organización pentecostal internacional con sede en Venezuela. Se aplica muestreo cualitativo y cuantitativo. Se hizo en una organización religiosa en América del Sur que tiene 10045 feligreses; utilizando para ello, diferentes técnicas, tales como: entrevista, cuestionario, observación, narración de la historia. Las entrevistadas fueron dos mujeres y el muestreo por proporción (245:45). La religión no es buena ni mala; es un comportamiento y una forma de interpretar, pero es peligroso si no está mediado por una dosis de racionalidad.

Palabras clave: Factores psicosociales, Religión, Sociología, América, Trabajo.

PENTECOSTALISM FROM A SOCIOLOGICAL PERSPECTIVE

Abstract

This is an emerging social research; with the objective of analyzing the Health-Work-Education system, for women and men parishioners of an international Pentecostal organization based in Venezuela. Qualitative and quantitative sampling is applied. It was made in a religious organization in South America that has 10045 people; using for this, different techniques, such as: interview, questionnaire, observation, narrative of the story. The interviewees were two women and the sampling by proportion (245:45). Religion is neither good nor bad; it is a behavior and a way of interpreting, but it is dangerous if not is mediated by a dose of rationality.

Keywords: Psychosocial factors, Religion, Sociology, America, Work.

Introducción

El estudio se realizó considerando importante incluir la dimensión religiosa en la investigación social, Camarena y Tunal (2009), porque las circunstancias históricas, los factores individuales y la religión pueden ser parte de los seres humanos en su existencia. La experiencia refleja en parte la realidad social y el acto individual es una experiencia vivida donde cada persona se desarrollada en relación con factores biológicos (hereditarios) y factores sociales. Las decisiones que los humanos tomamos están relacionadas con la conciencia y la inconciencia. También están influidas por las relaciones humanas que se establecen entre seres humanos complejos y contradictorios donde la intuición, las experiencias previas, la conciencia, la inconciencia, la lógica formal y otros estados determinan las acciones y decisiones de la persona. Siendo los seres humanos complejos, la realidad social es muy difícil de estudiar, podemos hacer predicciones sobre un grupo de personas, sin

embargo, es muy difícil hacer predicciones para una persona como sujeto individualmente considerado.

Esta es una investigación social internacional realizada por el primer autor para optar al grado de doctor en el Instituto de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid, con la supervisión del segundo autor, el apoyo de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora y el Instituto Bíblico Educativo Nacional “Peña de Horeb”. Se aborda la situación de un conglomerado social religioso que tiene incidencia en Venezuela, Colombia, Perú y Argentina y que permitió formular una teoría social emergente para el pentecostalismo como creencia religiosa cristiana que resulta ser una reinterpretación del cristianismo con incidencia social y presenta una referencia teórica para comprender este fenómeno religioso.

El conglomerado social en estudio está conformando por 10045 personas (año 2016); ellos postulan creencias e influyen en la sociedad y también realizan un trabajo social en la comunidad como una forma de mostrar la empatía. Los feligreses socializan y procuran mostrarse como personas con una vida ejemplar. Cada congregación local tiene dos o más personas que dirigen la organización y también se organiza en departamentos o sociedades (jóvenes, mujeres, obreros, niños) para definir las áreas de influencia. Los religiosos y las religiosas hacen un trabajo social en las comunidades; por lo general presiden los hombres y las mujeres son asistentes o ayudantes.

Cuando se habla de la salud laboral, se hace referencia a la salud de las personas con relación a la ocupación profesional. Es aceptado que las condiciones de trabajo pueden influir perjudicialmente sobre la salud cuando el trabajo se desarrolla en condiciones que pueden causar accidentes o enfermedades y también cuando produce fatiga e insatisfacción, y rompe el equilibrio mental y social de las personas. Pero también se debe tener en cuenta que cuando las condiciones de trabajo son óptimas, el trabajo puede actuar sobre la salud de las personas en sentido contrario, es decir, puestos de trabajo saludables genera una organización creadora de salud y por tanto se construyen así las sociedades trabajadoras saludables y fuertes que a su vez pueden consolidar un desarrollo social. En este sentido, podemos inferir que una organización religiosa es un lugar para hacer un trabajo social de “líderes y lideresas religiosas” donde existen factores positivos y factores negativos que determinan un equilibrio según la condición particular de cada sujeto. La situación de las organizaciones religiosas es similar o hereda la condición de trabajo doméstico no remunerado.

Los factores psicosociales del trabajo pueden ser positivos, favoreciendo el bienestar de las personas y la productividad de las organizaciones, también pueden constituir una amenaza para las y los trabajadores. Entre estos factores podemos referir: 1) las exigencias psicológicas; 2) el trabajo activo con el desarrollo de habilidades; 3) el apoyo social del centro de trabajo; 4) El enfoque de liderazgo; 5) Las compensaciones y; 6) la doble presencia. Con respecto a las consecuencias sobre los trabajadores (as), existe una relación entre los factores peligrosos ocupacionales psicosociales y el empeoramiento de la salud que se traducen en problemas para conciliar el sueño, dificultades para disfrutar del tiempo libre, deterioro de la salud cardiovascular y de otros síntomas o enfermedades relacionadas con deterioro de la salud mental, especialmente en la aparición de síntomas depresivos y trastornos depresivos. Otra consecuencia que podría provocar la exposición a factores psicosociales peligrosos dentro de las organizaciones es el síndrome de burnout; este se relaciona con un estado mental deteriorado, implica el desarrollo de sentimientos y actitudes negativas hacia la organización y afecta la relación social del trabajador dentro y fuera de la organización.

Por lo expuesto, se destaca que las condiciones de vida-trabajo de las mujeres y los hombres en las organizaciones religiosas implica una analogía entre el trabajo de las mujeres en el ámbito doméstico no remunerado. Este es un hecho social que da vida a las instituciones religiosas y donde no necesariamente se cumplen los criterios para definir una relación laboral. Sin embargo es un ámbito donde se realiza un trabajo social. Los que presiden en las organizaciones religiosas y sus ayudantes, así como las mujeres domésticas no remuneradas podrían ser “vistos como trabajadores”. Ellas y ellos son ignorados por la reglamentación legal porque no necesariamente están presentes los criterios legales que determinan la relación laboral (subordinación, ajenidad, remuneración y continuidad). Sin embargo, ellas y ellos representan un desafío para los encargados de la salud ocupacional y para los gestores de políticas públicas.

Finalmente, destacamos que la religión es un aspecto del comportamiento humano, las instituciones religiosas permiten una funcionalidad social y es un lugar donde se hace un trabajo social no siempre reconocido y que comparte condiciones con el trabajo doméstico no remunerado que realizan principalmente las mujeres. Para el caso del pentecostalismo este es una manifestación religiosa con forma, contenido y función y una nueva manifestación de la religión cristiana que da lugar a la existencia de instituciones religiosas en Venezuela y en Sur América.

La religión es por un lado un comportamiento de personas; Barrero y Ojeda (2011) afirman que la religión en la posmodernidad experimenta transformaciones donde se ha hecho común y recurrente el tema del movimiento de la población devota tradicional hacia nuevas manifestaciones religiosas. Ella también crea comunidad, independientemente de los credos. Los autores citados abogan para que la vida humana digna sea más relevante que las posiciones religiosas secesionistas. Consideramos que la sociedad es un todo y allí puede emerger el fenómeno religioso, dándose lugar a una estructura organizativa en los feligreses que se agrupan y reconocen entre ellos como miembros de una organización. Unos feligreses estarán desarrollado activamente un trabajo social y otros serán espectadores o usuarios de un servicio.

Los feligreses y los gestores y las gestoras de las organizaciones religiosas experimentan vivencias y postulan creencias que aplicadas en el ámbito social pueden influir y modificar en parte a la sociedad, dicha relación es esquematizada en la Figura 1. Donde la aplicación del conocimiento religioso en la sociedad es un hecho social y en algunos casos es un trabajo con relación laboral con una organización. Se destaca la analogía con el trabajo doméstico realizado principalmente por las mujeres, donde a veces es remunerado y otras veces no remunerado y así como todas las mujeres son trabajadoras, los trabajadores de las organizaciones eclesiales son trabajadores no siempre reconocidos y debemos hacer visible lo invisible. Al respecto, las autoras Pastore, Mandolesi y Cattaneo (2017) afirman que “es necesario abordar la situación desde una perspectiva que no reduzca el fenómeno a un hecho puramente económico, sino que contemple la complejidad que presenta el mismo a nivel individual y social” (p.16). Considerando lo expuesto se planteó como objetivo: analizar el sistema Salud-Trabajo-Educación para las mujeres y los hombres feligreses de una organización pentecostal internacional con sede en Venezuela.



Figura 1. Visión panorámica para el estudio del fenómeno religioso en la sociedad.
Fuente: Castillo (2018)

Metodología

Esta investigación es analítica-descriptiva desde la postura flexible propia de la investigación cualitativa con estudio de caso y complementación cuantitativa. Las técnicas son diversas destacándose la observación participante, el análisis de contenido, la entrevistas, el cuestionario, la narrativa del relato y la aplicación de la hermenéutica como herramienta de interpretación. La población de estudio está constituida por 10.045 personas. El muestreo es cuantitativo y cualitativo aplicando un muestreo dirigido e intencional por conveniencia procurando representación e incluyendo casos de dos mujeres y un hombre con funcionalidad positiva y negativa de la religión. Se analiza la situación particular de la salud mental y las generalidades para la situación de trabajo de los religiosos y las religiosas.

El muestreo cuantitativo implicó la consideración de 245 congregaciones locales y aplicando un muestreo al azar empleando un cuestionario a la persona representante de la congregación (45 personas). El muestreo fue por proporción con un error de 10%. Cada congregación tiene en promedio 41 miembros que incluyen a dos potenciales trabajadores religiosos (oficial de iglesia y ayudante). De la aproximación cuantitativa se logró la caracterización de la organización religiosa y también se aborda la realidad desde la psicología, la sociología y la educación para comprender las dimensiones del Trabajo, la Educación, la Salud Metal y la Religión con enfoque interdisciplinar y transdisciplinar.

Resultados

Caracterización de la Organización

Se presenta a continuación las generalidades de la organización pentecostalista, estudiada dando una visión panorámica sobre el comportamiento del número de miembros y de los trabajadores que dan vida a la misma, en relación con situación de vida-trabajo de los religiosos y las religiosas, el uso de medios de comunicación y el nivel de educación.

El crecimiento de la organización se denota en la Tabla 1. Las organizaciones tienen vida porque las personas que trabajan en ella se la dan; para éste caso específico, respecto a las características de los que presiden (oficial de iglesia y ayudante) en las congregaciones locales, se aprecia: 80% hombres y todos hablan español; tienen como nivel de instrucción medio "la Secundaria," han estudiado hasta lograr el título que acredita para ingresar a la universidad; 4% son bilingüe y 16% estudia actualmente, 11% son profesionales universitarios.

Tabla 1

Crecimiento de la feligresía en la organización desde 1981 hasta 2016.

Año	Número de congregaciones locales	Número de feligreses
1981	07	287
1982	12	492
1983	13	533
1985	84	3444
2013	150	6150
2014	167	6847
2015	200	8200
2016	245	10045

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Respecto del trabajo social y la religión para Venezuela, se tiene una asociación positiva de educación y religión (ver Tabla 2) porque las personas que ejercen el cargo de máxima autoridad, han tenido que mejorar el nivel de estudios (secular y teológicos) para cumplir requisitos y realizar las acciones para obtener el registro legal de las congregaciones. 73% recibe una asignación económica por el trabajo, pero, ellos manifiestan que no es un salario porque hacen trabajo social y religioso entre desfavorecidos de forma desinteresada. 58% cumplen doble función (trabajo religioso y otro trabajo remunerado).

El trabajo religioso se vincula con la comunicación interpersonal y gestión entre personas siendo la interacción social dialéctica fundamental. Ellas y ellos realizan función de consejería y mediación en conflictos entre pequeños grupos, formación en valores morales, apoyo y contención para personas en crisis emocionales y con otros padecimientos de salud. También realizan atención a desfavorecidos sociales y a privados de libertad entre otros. Esta situación expone a peligros psicosociales que resultan determinantes para las condiciones de trabajo. Siendo “el llamado a una vida ejemplar” parte de la creencia religiosa que aumenta la exigencia emocional. El trabajador religioso y su ayudante realizan trabajo intelectual que implica mejorar nivel de instrucción, también la indagación para preparar sermones y consejos bíblicos (Tablas 1, 2, 3 y 4). Las condiciones de trabajo pueden ser similares a las de educadores, psicólogos y gerentes del sector servicios.

Tabla 2

Vinculación del trabajo y nivel de educación en la organización.

Enfoque de análisis	Si (%)	No (%)
Asociación positiva entre Religión y Educación.	78	22
Doble salario del trabajador religioso y trabajo no religioso	73	27
Doble Presencia.	58	42

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Tabla 3

Medios de comunicación y divulgación de información de la organización.

Enfoque de análisis	Si (F)	No (%)
Medio Escrito (cartas y cartelera)	37	82
Medio Telefónico	33	73
Paginas sociales e internet	15	33
Otros (radio y tv)	05	11

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Tabla 4.

Análisis estadístico comparativo para el nivel de instrucción del líder religioso y los progenitores.

Población	Media	Moda	Desviación estándar	Crítico Chi cuadrado	P(T<=t) una cola
Trabajador religioso	2,88	3	0,958	7,378	No
Padre trabajador	1,77	2	0,849	9,348	4,4391E-08
Madre del trabajador	1,77	2	0,876	9,348	9,3033E-08

Fuente: Datos de la investigación (marzo, 2016)

Debemos destacar que “el valor 1” indica nivel de educación inicial, “el valor 2” indica educación básica completa, “el valor de 3” indica que el grupo tiene el bachillerato completo. En ese sentido, la población del líder religioso (trabajador religioso) corresponde a personas que han obtenido el título de secundaria y sus padres tienen un nivel de formación de primaria. Las diferencias entre los grupos (trabajador religioso y padre y madre) son significativas, siendo mayor el nivel de instrucción del trabajador que sus progenitores. Sin embargo, los padres y las madres de los líderes de las iglesias locales tienen un nivel inferior de educación. Por tanto, tenemos que aceptar que existe una diferencia entre el nivel de estudio del líder religioso y del padre, así como del líder religioso y de la madre y estas diferencias no son debidas al azar. Se confirma un efecto positivo del ejercicio del cargo de líder en la organización pentecostal y la educación.

Por otro lado, siendo los pastores y las pastoras el ejemplo a seguir por los creyentes, es posible inferir que esta condición también podría estar influyendo positivamente a las nuevas generaciones de pentecostalistas. El primer autor confirmó en entrevistas informales con líderes y otros feligreses que en la actualidad se valoran la educación formal mientras que hace dos o tres décadas fue considerado entre los evangélicos pentecostales que era mal visto estudiar porque se exponía al feligrés a una alienación o secularización que propiciaba el abandono de la vida religiosa consagrada.

Una mirada particular a situaciones de religiosas y religiosos

A continuación, se describen tres casos de sujetos feligreses del ámbito religioso en estudio. En primer lugar, está la situación de una mujer colombiana que actualmente tiene 44 años. Ella es casada y madre de un joven de poco más de 20 años de edad. Ella está separada del esposo y del hijo. Es líder de las damas, sobreviviente de violencia sexual infantil y maestra de niños y jóvenes de una iglesia ubicada en Colombia. Ella fue una desplazada colombiana por conflictos con grupos delictivos vinculados al tráfico de droga. Por razones de seguridad y de integridad es necesario garantizar el anonimato. La informante fue entrevistada por el primer autor durante el año 2016 y aceptó por escrito que se divulgara la información garantizando el anonimato.

En segundo lugar, está el caso de una mujer de nacionalidad argentina con edad poco más de 30 años. Es trabajadora del sector salud y en dependencia con el sector público de Argentina. En la infancia estaba domiciliada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y vive en la actualidad en una provincia de esta nación. Ella aceptó ser sujeto de la investigación bajo la condición de anonimato. Fue devota de la religión Umbanda y actualmente se confiesa creyente del evangelio, no ejerce liderazgo en la congregación. Está en unión libre con una pareja un poco mayor que ella. Es madre de una adolescente y fue entrevistada por los autores a finales del año 2020.

En tercer lugar, tenemos el caso de un pastor que se suicidó y que dejó una carta donde relata el sufrimiento vinculado a la función pastoral. Este hombre ejerció la responsabilidad gerencial de una organización eclesial nacional e internacional ubicada en Brasil. Se conoce la situación del pastor a partir del relato realizado por una feligresa radicada en Venezuela quien publicó el caso del pastor que se suicidó, en una página social.

El caso de la mujer colombiana: mujer trabajadora religiosa con un potencial trastorno de salud mental. Es una mujer colombiana con 40 años de edad, miembro de la organización eclesiástica estudiada y ayudante oficial de la iglesia. En edad infantil fue imbuida en la creencia pentecostalista, actualmente vive en Venezuela, a los cinco (5) años de edad, asistía a la reunión de feligreses en compañía de su madre, el padre del sujeto rechaza la religión como forma de vida. Ella siendo una adolescente de 12 años sufre por la pérdida de su padre, quien enfermo de cáncer y murió. Se infiere que ella sufrió de un trastorno de la salud mental. Los niños que han sufrido pérdidas importantes están más expuestos a desarrollar trastornos psiquiátricos en la infancia, constituyendo, pues, un factor de riesgo importante; así lo confirma el estudio realizado por Guillén, Gordillo, Gordillo, Ruiz, Gordillo (2013, p.498).

La informante también enfrenta otros sucesos traumáticos que van a generar daños a la salud; se refiere haber sufrido signos y síntomas relacionados quizás con la ansiedad, depresión, un trastorno de adaptación o estrés postraumático. Sin embargo, nunca ha sido evaluada por un médico especialista en salud mental. La adolescente fue dejada al cuidado de una mujer miembro de la familia materna porque la familia se desintegró por la situación económica y la enfermedad del padre de la familia. La mujer que “cuidaba” a la adolescente opta por hacer trata de personas y entregó a la adolescente a cambio de dinero a hombre colombiano dedicado a la venta de drogas. Él abusó sexualmente de ella durante poco más de dos meses. Él compraba zapatos, ropa y otras indumentarias para buscar manipular a la adolescente, pero, ella solo tenía miedo y terror y se sentía “como un ave enjaulada”; ella escapó del lugar y anduvo errante en diferentes lugares de residencia, en casa de amigos, vecinos y familiares donde conoció el mundo de las drogas. Ella dice:

“vivía en una casa de dos pisos y estando en la planta alta “decidí quitarme la vida, rompí las ventanas de vidrio y me hice varias heridas, pretendía lanzarme, pero, escuche una voz que me dijo... “si lo haces es por cobardía, luego una briza me lazó al piso y comencé a llorar porque en mi corazón sentía que había sido acariciada, consolada y que un poder especial me estaba sanando. Luego de asumir mi situación peligrosa, conversar con mi madre y mi amigo y reconocí que estaba en peligro, me llevaron a un lugar campestre donde no tenía acceso a las drogas y allí se dio la experiencia de desintoxicación”.

Se puede inferir desde el relato de la informante que la riqueza y el poder que logró alcanzar luego de ser una traficante de drogas, no logró estabilizarla emocionalmente. Ella necesitó de un entorno social donde sentirse valorada para lograr estabilizarse. Aquí la religión cumple un rol de compensación y estabilización porque la mujer logra desarrollar un liderazgo. Ella realiza un trabajo social activo que permite cultivar sus habilidades y destreza personales y sociales y con ello recibe compensación y aceptación. Por otra parte, esta mujer en un momento de su vida, logro ser importante y de manejar dinero y riquezas por el tráfico de drogas. Sin embargo, no es la mejor condición de vida para la mujer porque es el momento donde asumió la conducta suicida. El dinero no cumplió con las expectativas quizás generadas en esta mujer. Al respecto, Punset (2008) refiere “Una de las maldiciones de la riqueza es que decepciona, ya que no proporcionan lo que se esperaba” (p.408). Los estudios han demostrado que las relaciones sociales son fundamentales para construir índices de predicción de la felicidad humana en todo el mundo.

El caso de la mujer argentina: se conoce el caso de una mujer que tiene actualmente cerca de 30 años de edad y es madre de una adolescente. La informante es una sobreviviente

de violencia sexual infantil. A la edad de 3 o 4 años, según el relato de ella, fue cambiada por dinero con un grupo de pederastas y pedófilos. La progenitora la llevó a un antro de la ciudad de Buenos Aires donde se practicó estos actos de violencia sexual contra varios niños. Hoy la mujer dice que siendo niña fue sometida a abusos extremos en una reunión de muchos hombres. Esto ocurrió entre 1990-2000. El lugar de los abusos sexuales no existe en la actualidad, este edificio fue demolido; ella dice que la madre la concibió estando en la cárcel y que ella fue producto de abusos sexuales.

La joven entrevistada inició a principios del 2010 una relación con un joven argentino y de esta relación nació una niña. El hombre que es la pareja de la informante, exhibe el perfil de hombre violento quien a inicios de la relación golpeaba a la informante y también denigró de ella y la intimidó para que se resignara al mal trato y evitara defenderse. Aquel hombre fue juzgado por un delito diferente al de violencia contra la mujer y fue condenado hace diez años atrás por el delito de homicidio. Durante el encarcelamiento del hombre, la mujer informante se vincula con un culto a deidades de tipo umbandista. Ella fue imbuida en esta manifestación religiosa y sugestionada para alcanzar estados de privilegios en estos cultos a deidades al punto que llegó a ser un médium donde se incorporaba una deidad.

Al respecto Cancelo (2012) dice que la Umbanda es la religión de los espíritus de los indios brasileños, caboclos, vaqueros, negros-viejos, esclavos y gentes de la vida fácil donde la primacía la tienen los Orixás y donde diferentes espíritus bajan y se incorporan en el médium. Él también afirma que existe una marcada diferencia porque la religión Umbanda reconoce y acepta la posesión demoniaca, pero, Jesucristo y los santos no se incorporan ni se apoderan de ningún médium (Cancelo, 2012, p.65). Sin embargo, ocurrió un evento que desagradó y decepcionó a la informante. Durante una experiencia religiosa del culto umbandista, se hizo referencia a prácticas de violencia sexual contra niños y niñas como una ofrenda a una deidad y esto alejó a la mujer informante quien no quería participar de injusticias y maldades contra los infantes.

El marido de la informante, dice ella “es manipulador, controlador, mentiroso e infiel y ella acepta tolerar las injusticias”. La mujer dice que en varias ocasiones trató de huir de ese círculo vicioso, pero la manipulación del marido dice que la supera. Ella dice sentir una tristeza y una amargura, pero, no logra escapar del círculo vicioso en el que se encuentra. Ella evita las relaciones sociales y se perfila como una persona introvertida aislada y poco comunicativa. Punset (2008) refiere que “hay grandes problemas que generan depresión, como los abusos

sexuales en la infancia, o el abandono, o circunstancias familiares difíciles” (p.382); esta condición es parte de la historia de vida de la informante.

El caso del pastor de Brasil: una usuaria de una red social donde los autores también están incluidos que también es lideresa en la organización estudiada. Ella es mujer de poco más de cincuenta años de edad. Está casada y es madre de dos hijos y es pastora en Venezuela y divulgó la noticia sobre la muerte por suicidio de un pastor evangélico; hecho que ocurrió en diciembre de 2017. Surgen diversos comentarios respecto del suicidio del pastor, unos refieren que es la cautividad mental y atribuyen a la actuación de demonios; otros dicen que el problema estaba en que “el ministro” (trabajador religioso) buscaba aceptación y en medio de diversos problemas, se agobió y se generó frustración. Otro usuario dice “Pastores y ministros no vayan a tomar ese mal ejemplo.” Se observa que los pastores deben ser ejemplo para los feligreses. La nota escrita vinculada a la noticia refiere la necesidad de hacer una reflexión sobre el suicidio de un pastor líder evangélico de sur América. El relato es el siguiente:

Ayer me preguntaron dos veces por qué la Sanidad Interior del Liderazgo Cristiano de uno de mis cuatro énfasis de Palabra y Ministerio. Y hoy me topo con la triste noticia de otro ministro que se suicida... Pastor Julio Cesar da Silva Ex presidente de las Asambleas de Dios en Brasil. El compañero ministro dejó escrita una carta antes de la trágica decisión de privarse la vida... Léela. El Pastor Silva escribió: “No importa lo que hagas por ellos, nunca te van a agradecer. No importa que postergues a tu familia por entregarte a ellos, es tu deber dirán, y te criticarán porque prefieres a tu familia o porque los pospones. Te criticarán porque predicas, porque oras, porque ayudas al necesitado, porque no estuviste para sus cumpleaños, etc. La gente siempre se olvidará de todo lo que haces por ellos. Se enojarán contigo, tomarán su familia y se irán de la iglesia sin decirte "adiós ni muchas menos gracias". El ministerio duele, hace daño, vives en soledad y depresión constante. La gente no se interesa por su pastor, ni por lo que le pueda suceder o sufrir. Si te enfermas dirán que estas en pecado, si te va mal en las finanzas dirán que administras mal el dinero, si tienes conflictos en el matrimonio dirán que no eres un buen sacerdote de tu hogar, si se va la gente dirán que es tu culpa. Si tus hijos se desvían dirán que tus hijos son demonios o qué clase de padre eres. Al final, nadie está para el pastor. A nadie le importa su vida ni sus necesidades". Fueron las palabras del Pastor Julio Cesar da Silva, antes de quitarse la vida frente a tal cruel dolor que padecía.

El caso del pastor brasileño muestra que fue expuesto a factores peligrosos y de estilo de vida que representan altas exigencias psicológicas. Los seres humanos somos capaces de hacer cosas terribles, podemos torturar a otros o auto destruirnos. Las emociones negativas en el pastor superaron la capacidad personal de retomar el equilibrio emocional. Se observa en el relato que él realiza un trabajo activo como líder religioso.

Sin embargo, parece que no contaba con suficiente apoyo social desde la institución religiosa donde él se encontraba y el liderazgo que ejerció trastornó las emociones y no logrando obtener compensación emocional sucumbió ante el trastorno mental y optó por quitarse la vida. Unas condiciones de vida-trabajo peligrosas unidas con una ausencia en educación emocional y quizás adoleciendo de atención médica para la salud mental generan el suicidio del pastor.

Los pentecostales creen que todo ayuda para bien y en el momento que no se comprenden la situación, en aquel instante que el creyente se siente defraudado es necesario seguir confiando en Dios y mantenerse fiel a las creencias y esperando en la justicia divina. Esta situación podría limitar o impedir el apoyo psicológico. Los creyentes se muestran escépticos para recibir apoyo psicológico o intervención en la salud mental.

Resultados

El protestantismo en Latinoamérica agrupa 57,1 millones de personas. Según Aguirre (2012) es la creencia de un conglomerado social que unido con los cristianos no católicos para el año 2010 supera los 600 millones de personas. Mafla (2013), sostiene que debemos desafiarlos para entender a los seres humanos, que podemos anidar una estructura que nos vuelca hacia un “Objeto-Centro” que cada uno considera fundamental. Esta estructura poderosa puede sacar al ser humano de sí mismo y enfocarlo en una dirección para garantizar la supervivencia y su papel social es ambiguo porque puede impulsar al feligrés a aumentar su nivel educativo e impedirlo para proseguir estudios. En Venezuela por creencias religiosas entre evangélicos para épocas pasadas, se generó una barrera en los jóvenes para estudiar, pero, actualmente esa posición “barrera” ha desaparecido; su efecto está vinculado con la diferencia entre el nivel de estudio de dos generaciones de feligreses pentecostales (Tabla 4).

Analizando el modo de vida y la cosmovisión de los feligreses pentecostales, se logró configurar una teoría que permite comprender la forma de vida de los sujetos feligreses. La creencia pentecostal configura en los creyentes un marco de reflexión, donde ellos se consideran a sí mismos como sujetos con: *“Una Vida Social en un Cuerpo Eclesial”*; esta vida será regida por un *“Llamado a una Vida Ejemplar”* de los creyentes que se muestran comprometidos con los valores cristianos entre ellos: la justicia, la pureza, el amor y la bondad; actuando en correspondencia con los principios bíblicos. Los creyentes pentecostales *“Tomaran Decisiones con Aspiración a la Justicia Divina”*; ellos con su modo de vivir-morir procurarán mostrar que son seguidores del Salvador, este es el hijo del “Ser Supremo”, en quien ellos tienen puesta sus esperanzas. El ser supremo (Dios) se revela a todo creyente por

medio de otro ser espiritual a quien reconocen como “El Consolador o Espíritu Santo.” Este último, es quien enseña a los creyentes a ser mejores personas mediante la revelación que propiciará la “*Espiritualización de las Vivencias Terrenales*”.

Tabla 4.

Análisis de las condiciones de vida, salud y trabajo.

Caso de estudio	Análisis de la relación religión y salud mental	Consideraciones desde la salud ocupacional
Mujer Colombiana	La religión se perfila como un ámbito social de apoyo para superar las consecuencias de la violencia sexual en la adolescencia. La realización del trabajo social en ámbito religioso representa para la mujer una fuente de felicidad. La institución religiosa es un lugar donde ella puede mostrar compasión y realizar acciones de colaboración y esto genera bienestar y un motivo para valorar la existencia y es soporte para la supervivencia.	Es una mujer que actualmente se perfila como una trabajadora social ignorada por la sociedad desde la edad infantil. Fue expuesta en la niñez a la pobreza y en la edad adulta a la riqueza vinculada al tráfico de estupefaciente. La marginación y la no actuación en salud ocupacional podrían exponerla a situaciones peligrosas con una vulnerabilidad para la depresión y el suicidio.
Mujer Argentina	La religión se perfila como un ámbito para la socialización. Sin embargo, la informante se muestra aislada socialmente y muy triste. La mujer se muestra desinteresada o indiferente con el trabajo como líder de congregación. Por el contrario, ella se muestra como espectadora de los sucesos eclesiales y del trabajo social eclesial.	La mujer trabaja en el sector salud. Sin embargo, no recibió rehabilitación por el abuso sexual infantil. Los factores peligrosos del trabajo doméstico no remunerado y del trabajo remunerado en el sector salud se complejizan en una mujer con un perfil de salud mental vulnerable.
Hombre Brasileño	Hombre con altas responsabilidades en la organización eclesial. El rol de líder religioso exigía ser ejemplo y sintiendo que no podía cumplir con las expectativas se decepcionó de la organización eclesial.	Hombre con un trastorno mental vinculado a la situación como trabajador religioso responsable de una organización. Es un sujeto potencialmente afectado por factores psicosociales que padeció de un trastorno mental que podría estar en vinculación con el trabajo como religioso.

Fuente: interpretación de los autores de los datos de la investigación (Julio, 2021)

Las creencia religiosa pentecostal hace un gran énfasis a las altas exigencias para ser un verdadero creyente que vive de modo diferente (vida ejemplar) y esta exigencia aumenta en la medida que se ejerce en el liderazgo (trabajador religioso). Las observaciones confirman estas exigencias y representan altas demandas psicológicas. Los líderes y lideresas religiosas tienden a ser personas muy exigentes consigo mismas. En esta condición se reporta que existe una tendencia a hacer pronósticos apocalípticos como por ejemplo: «Seguro que mi jefe me dice que este trabajo está mal», «Seguro que piensan que soy un inútil», «Seguro que me despiden». El pastor evangélico que se suicidó (Julio Cesar Silva), refiere en su nota de suicidio que a pesar del sacrificio que hacía por los feligreses, debía enfrentarse a la crítica y al desprecio, al dolor, al sufrimiento en soledad. Al respecto se señalan los resultados de un abordaje realizado desde el Instituto Scheffer y referido en la página social de acontecer cristiano.

Las estadísticas indican que los pastores tienen que enfrentar problemas de depresión, agotamiento físico y mental. El 70% de los pastores luchan constantemente con la depresión, y el 71% están "agotados". Además, el 72% de los pastores dicen que sólo estudian la Biblia cuando necesitan preparar sermones, el 80% cree que el ministerio pastoral afecta negativamente a sus familias, y el 70% dice no tener un "amigo de confianza", de acuerdo con el informe del Instituto Scheffer.

La situación de los trabajadores religiosos y los riesgos psicosociales que condicionan a trastornos de depresión y conducta suicida exigen un abordaje innovador si es que deseamos evitar daños a la salud mental de la población. Castillo (2017) sostiene el reconocimiento de nuevas posturas donde se resinifican los conceptos de riesgos. Todas las mujeres son trabajadoras porque hacen trabajo doméstico remunerado y/o no remunerado, ejecutan el trabajo reproductivo de la fuerza laboral. Mejorar las condiciones de vida y de trabajo de ellas es un desafío si es que deseamos impulsar el desarrollo y la igualdad. Ellas, ante la mirada indolente de la sociedad pueden ser relegadas a la condición de explotación, siendo sujetos vulnerables y ampliándose así las desigualdades e inequidades, un ejemplo de ello es el primer caso reportado.

Históricamente se ha querido sostener una diferenciación entre los riesgos laborales, los riesgos sociales y los riesgos para la economía de los países. Sin embargo, todo se resume según Castillo (2017) en una lucha entre grupos dominados y grupos en poder que se hace manifiesto mediante una carga social que se han visto tradicionalmente como riesgos (laborales, sociales y de país). Esta carga social, se manifiesta en una persona y grupos de éstas que viven y coexisten en un sistema de vida social o "Sociedad idealmente en desarrollo";

donde educación, salud y trabajo son los determinantes fundamentales por y para el desarrollo humano familiar social y laboral.

El primer caso de la mujer colombiana presentada, muestra evidencias de que los riesgos sociales configuran otros riesgos “*Cuasi laborales*”, que permanecen ocultos o sin develar. Espinosa (2014) explica las causas por las que los niños y niñas deciden abandonar sus hogares. Ella identifica la pobreza extrema, la desestructuración familiar, y la violencia como las situaciones más comunes del abandono del hogar por parte de los jóvenes que formaron parte de su investigación. También refiere las causas por las que los niños y niñas de la calle deciden abandonar sus hogares y se transforman en los de la calle de México; las causas van más allá de la pobreza, incluyen la desestructura familiar y luego riesgos sociales configuran o potencian riesgos laborales. La condición de vida-trabajo de los líderes religiosos y las lideresas, tienen implícitas condiciones peligrosas vinculadas con factores psicosociales que pueden afectar la salud mental. Esta es una condición poco o nada visible y es un desafío para el accionar social y laboral; el caso del pastor que se suicidó muestra esta situación y representa años de vida perdidos.

Según Kramer (2006) el sufrimiento vinculado a una pérdida grave y humillante puede conducir a la depresión. Los seres humanos tenemos dificultades para sobrellevar adecuadamente el abandono y la humillación y la combinación de ambos es un desencadenante de estrés que puede conducir a la persona a la depresión. “La violencia en sus diversas manifestaciones y sus vínculos con otros aspectos individuales, familiares, escolares, sociales y laborales determinan un estado favorable o desfavorable para la salud mental de las personas” (Punset, 2008, p.382). Por otra parte, el Instituto Nacional de las Mujeres de México (INMUJERES) refiere que los trastornos mentales son diferentes entre las mujeres y los hombres y la prevalencia de estos se espera que aumente debido al incremento de los factores de riesgo. Entre ellos: la pobreza, la violencia, el abuso de drogas y el envejecimiento de las poblaciones, entre otros.

La Organización Internacional de los Trabajadores (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), han definido la salud laboral como la promoción y el mantenimiento de mayor grado de desarrollo físico, mental y del bienestar social de los trabajadores “*en todas las ocupaciones.*” La prevención es fundamental y la actuación debe ser dirigida en todos los sectores laborales, porque la salud es un derecho humano exigiendo la adaptación del trabajo a la persona y de cada persona a su trabajo. La salud entendida como un *estado de bienestar físico, psíquico y social y no sólo la ausencia de enfermedad es una utopía esperanzadora que*

nos ayuda a movilizar recursos y voluntades individuales y colectivas; la ocupación de los religiosos es digna de ser considerada para promocionar la salud laboral.

Los pastores y las pastoras realizan un trabajo social; ellos y ellas no siempre están en dependencia con un empleador y tiene una condición similar a las mujeres trabajadoras domésticas. El trabajo doméstico remunerado se realiza en condiciones de invisibilidad y no siempre es reconocida la relación laboral. De igual forma, los líderes religiosos y las lideresas también podrían estar en una condición de invisibilidad y sin el reconocimiento de una relación laboral. Sin embargo, ellos se enfrentan a una situación particular y peligrosa que exige de acciones de protección desde la psicosocialidad.

Las organizaciones religiosas internacionales y legalmente establecidas pueden en algunos casos considerar que ellos y ellas son trabajadores y trabajadoras y también reciben un salario, pero, no siempre se proporciona protección socioeconómica y seguridad social para este grupo. Al igual que unas pocas mujeres del trabajo doméstico reciben protección social y económica de un empleador. Los líderes religiosos y las mujeres trabajadoras domésticas con frecuencia están en condiciones de empleo no muy claras, sin estar registradas, y excluidos del alcance de la legislación laboral.

La iglesia evangélica según Gómez y Valero (2017) contribuye en la aparición de diferentes denominaciones cristianas independientes, bautistas, pentecostales, carismático donde se aglutinan en la actualidad más de un tercio de los evangélicos del mundo. La solidaridad forma parte de la creencia, el compromiso con los necesitados, principalmente con los más próximos, constituye una actitud que rige el comportamiento de muchos creyentes. La religión cumple la función de compensación y de integración y cohesión social, así como la cultivación de valores de solidaridad, justicia social que Parsons y Weber respectivamente otorgan a la religión.

Para el caso de la organización estudiada, se reconoce el oficial de la iglesia (pastor y ayudante) como una persona con un llamado divino. Es el caso de una mujer y de un hombre que se presentan como una persona que demuestra y asume una visión altruista. Allí está una mujer y un hombre que realizan un trabajo social. En Venezuela, la función pastoral y su vinculación legal con los feligreses no pueden ser catalogadas como una relación laboral, porque las iglesias se registran como asociaciones civiles sin fines de lucro donde el pastor es el presidente. Por un lado, los pastores podrían ser vistos como "empresarios que se aprovechan de la situación" y, por otro lado, como personas trabajadoras a honores sin

mayores beneficios económicos. De cualquier forma, los riesgos psicosociales vinculados al servicio de atención de usuarios están presentes y no son abordados ni controlados.

Para el caso del pastor que se suicidó, podríamos asociar la religión con sus peligros, para los trabajadores que ejercen el liderazgo. Se confirmó que la cosmovisión de los evangélicos se perfila como una barrera para recibir o solicitar ayuda de profesionales de la salud mental. Sin embargo, hemos presentado otros casos (primero y segundo) donde se podría asociar positivamente la religión con una funcionalidad para proteger a las personas, que podrían hallar en la religión apoyo y fuerzas para evitar conductas suicidas. Los resultados muestran que estamos ante un escenario o funcionalidad ambigua, porque la religión es ayuda y barrera para la salud mental porque puede dar apoyo emocional a las personas; pero, también puede ser una barrera que impide recibir apoyo médico y especializado.

Teniendo presente que el mundo del trabajo y la religión tradicionalmente ha sido abordado de forma separada; sin embargo, el primero es un hecho social que transforma a los sujetos que realizan el trabajo y proporciona valor agregado para la sociedad; el segundo, es parte de la estructura social porque la religión acompaña a las sociedades como un elemento sustancial en la configuración del sujeto. Reconocemos que la cultura y la religión son el constructo general que definen en gran medida la edificación de las sociedades.

La religión por su parte no debe ser etiquetada como buena o mala; pues son formas alternas de pensamientos. Los profesionales de la salud, de la educación y del ámbito laboral necesitamos un marco de referencia para comprender el comportamiento humano. Los resultados nos invitan a la reflexión sobre la vinculación que puede tener el trabajo, la religión y los episodios de depresión porque la salud mental es una prioridad en la prevención de enfermedades ocupacional; siendo el acoso laboral, los episodios de depresión y otros trastornos de salud mental una realidad que se hace manifiesta para trabajadores del sector servicio, trabajadores religiosos y que exige la movilización de recursos y acciones desde diferentes profesionales, entre ellos, psicólogos, médico ocupacional y otros investigadores del ámbito de la prevención de riesgos laborales.

Habiendo considerado la situación de trabajo y salud en el ámbito de acción de una organización religiosa, debemos destacar que la religión tiene una funcionalidad en trabajo y en educación. Se requiere reconocer y abordar las barreras que se generan y que impiden el avance de la sociedad. Destacamos que la educación, la salud y el trabajo son vitales y requieren ser transformados, con la finalidad de lograr el trabajo digno y seguro, el hacer visible lo invisible (nuevas posturas), previniendo y actuando ante cualquier tipo de violencia laboral o

de origen religioso. Los y las profesionales políticos, académicos y académicas y también las personas que ejercen el liderazgo religioso, el comunitario y de acción social, debemos impulsar el empoderamiento y valoración del colectivo y popular, propiciar que todos y todas estén activados para buscar soluciones a los problemas sociales que aquejan a los miembros de la sociedad.

Estamos en un momento histórico donde se están redefiniendo roles y funciones y esto exige que los científicos y académicos abordemos con visión de transformación la realidad social. Debemos identificar los retos y desafíos que tenemos que abordar y mejorar las condiciones de trabajo-vida de todas las personas y de todos los trabajadores y trabajadoras. Al respecto las terapias y la medicación pueden ayudar a los pacientes que reciben atención. Sin embargo, la prevención y la actuación temprana en personas vulnerables o que son sujetos afectados en la salud mental puede ayudar a mejorar las condiciones de la sociedad.

Reflexión final

Las evidencias encontradas han permitido configurar una teoría “no naturalista” con inclusión de la subjetividad del creyente, donde se aborda la capacidad de reflexión, se valora la aplicación de un marco de reflexión, se reconocen los aspectos santos y aspectos profanos, se considera la influencia de los motivos, los intereses, las prioridades, las expectativas, las aspiraciones y otros diversos aspectos subjetivos de los creyentes cuando toman decisiones.

Entre los feligreses se observó que es muy importante gozar de credibilidad y confiabilidad y también de la aceptación social. Por ello, la pureza, la moralidad y las buenas acciones son muy valoradas. Se espera que las relaciones familiares, las relaciones sociales y laborales donde participa un creyente deban caracterizarse con la sana convivencia. Los líderes de las organizaciones religiosas y sus asistentes realizan funciones de gerencia social. Ellos y ellas se exponen a factores que pueden afectar la salud mental del que preside en la organización y también de sus ayudantes. Sin embargo, también pueden mejorar su estado de salud por sentirse útil y aceptado socialmente. La organización religiosa puede ser un lugar donde se propicia o permite el desarrollo de las habilidades personales y profesionales y donde el ejercicio del liderazgo puede ser concebido por ellos y ellas como una compensación o como una carga emocional.

Los feligreses deben actuar con los más altos estándares de moralidad, donde el respeto a la autoridad, la justicia y la legalidad son una prioridad; los pentecostales desean que todas las cosas se hagan ordenadamente. Sin embargo, ellos admiten que existen verdaderos

creyentes y otros que no han sido perfeccionados. Aquellos que no cumplen el orden bíblico serán considerados “malos creyentes, malos ejemplos”. Las interacciones entre los feligreses implica el surgimiento de conflictos de pequeños grupos. Idealmente ellos esperan que los conflictos sean una oportunidad para mejorar por medio de la reflexión, la mediación, la auto-evaluación. Sin embargo, esta situación representa un alto nivel de exigencia psicosocial; el estudio confirma el papel ambiguo de la religión “cristiana protestante pentecostalista” como barrera y catalizadora de conductas suicidas y de otros padecimientos de salud mental entre los feligreses.

La religión no es ni buena, ni mala, es un comportamiento y una forma de interpretar, pero, es peligrosa cuando no está mediada por una dosis de racionalidad. La religión puede estar vinculada a estado de frustración de trabajadores religiosos, ella podría catalizar una depresión e impulsar al sujeto al suicidio. Esta situación y las referencias del paradigma emergente nos invitan a reconocer la necesidad de ver las cosas en su unidad y su multiplicidad; exige que intentemos superar los vacíos y las contradicciones porque hay mucho por aprender, siendo fundamental aprender a ser diligentes y usar a plenitud nuestro cerebro con todas las ventajas-competencias recordando que *podemos* descubrir “lo mejor” porque la razón, es la cosa mejor repartida entre los hombres y las mujeres reconociendo que estamos en un universo que es una red compleja donde existen relaciones entre diferentes partes de un todo unificado (Martínez, 2012).

Se plantea que es urgente la conformación de equipos de profesionales multidisciplinares y transdisciplinar (sociología, psicología, ingeniería, otros) para abordar los problemas sociales y laborales, siendo la salud mental una prioridad en la actualidad, porque comprender el comportamiento humano y activar proceso de prevención y actuación ocupacional es un desafío. Se destaca que la conformación del equipo de investigación de los autores permitió hacer visible lo invisible y abordar integralmente la situación de conglomerados sociales que incluye trabajadores sociales no reconocidos legalmente y laboralmente, pero, que inciden en la sociedad como trabajadores sociales y que se exponen a exigencias psicosociales.

Abogamos por un enfoque donde se valore el estudio y la promoción de la investigación en el campo de las religiones; se considera necesario y urgente un enfoque científico y multidisciplinar porque en el presente, todas las sociedades están cada vez más relacionadas, son cada vez más multirraciales y multiculturales. Necesitamos entonces desarrollar y aplicar las bases científicas con el análisis y comprensión de las creencias propias y de las creencias y

tradiciones de los otros. Reconocer la función de la religión en el sujeto, en la sociedad y en la salud mental individual y colectiva es entonces una gran necesidad; nuestros hallazgos muestran indicios de una doble funcionalidad, se infiere una función ambigua para la religión y la salud mental.

Es necesario considerar la religión como comportamiento humano y las instituciones vinculadas a ella como lugar donde se realiza un trabajo social. Las instituciones religiosas deben ser consideradas como un ámbito donde se realiza trabajo, que tiene implícitas condiciones peligrosas. La vida de las organizaciones religiosas es impulsada por la gente que en ella vive experiencias y donde se postula y defienden ciertas creencias; son ámbitos socio-laborales y de socialización comunitaria donde puede darse lugar a la doble presencia o polivalencia laboral que implica funciones en el trabajo religioso (pastores y oficiales de iglesia) y otras funciones que implican el trabajo no religioso (sector público, privado, artesanal y otros).

Referencias

- Acontecer cristiano.net. *Tres pastores se han suicidado en EEUU debido a la depresión*. Referencia del Informe del Instituto Scheffer disponible en: <http://www.acontecercristiano.net/2013/12/tres-pastores-se-han-suicidado-en-los.html>
- Aguirre., J. (2012). *Radiografía religiosa de Venezuela. Imágenes y representaciones*. Fundación Centro Gumilla- Universidad Católica Andrés Bello: Caracas.
- Barrero, A., & Ojeda, R. (2011, julio-diciembre). *Religión y "Posmodernidad". Reflexiones teológicas*, (8), 11-36.
- Camarena M. y Tunal, S. (2009). *La religión como una dimensión de la cultura*. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 22 (2), 1-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18111430003>
- Cancelo J. (2012). *Mi experiencia con la religión Umbanda en el templo Lar de Ita*. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación.*, 2012 (13), 40-66. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=771/77125288002>
- Castillo, Víctor. 2017. *Lineamientos para el desarrollo humano familia sociolaboral de Estado Apure: Propuesta de superación de los aspectos que atentan contra la calidad de la educación universitaria*. Tesis de Doctorado. Pamplona: Universidad Pública de Navarra. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=136862>
- Espinosa, M. (2014). *La huida. Causas por las que los niños y niñas de las calles deciden abandonar sus hogares*. En Jiménez A. Et al. *Infancia en contexto de riesgos*. Editorial GEU, Granada España. <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com/principal/DescargarDocumento/?nombre=3.-Infancia-en-contextos-de-riesgo.pdf>
- Gómez, C., Valero, D. (2017). *Solidaridad y religión. La acción social en las confesiones minoritarias en España. El caso de Aragón*. *Revista de Ciencias de las Religiones*, (22), 173-202.

- INMUJERES (S.F). *Panorama de la salud mental en las mujeres y los hombres mexicanos*. México: Instituto Nacional de las Mujeres México. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100779.pdf
- Kramer, P. (2006). *Contra la depresión: una excelente ayuda para lograr una vida plena*. Barcelona-España: Seix Barral
- Mafla, N. (2013). *Función de la religión en la vida de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia*. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid. Instituto de Ciencias de las Religiones.
- Martínez, M. (2012). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Editorial Trillas.
- Pastore, M; Mandolesi M.; Cattaneo M. (2017). *Mujeres y trabajo no remunerado: haciendo visible lo invisible*. VI Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (La Plata, 2017). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69479>
- Punset, E. (2008). *El alma está en el cerebro: radiografía de la máquina de pensar*. España: Punto de Lectura.
- Guillén Elena; Gordillo M.J; Gordillo M.D; Ruiz I., & Gordillo T. (2013). Crecer con la pérdida: el duelo en la infancia y adolescencia. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 2 (1), 493-498. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852173033>

Semblanza del autor (a)

Víctor D., Castillo Guerrero. Dr. en Prevención de los Riesgos Laborales (UPNA-España). Desarrolla la línea de investigación "Instrumentos para la Autogestión y Procesos de Investigación". Investigador acreditado PEII 2011-2012 y ganador de premio de financiamiento de convocatoria nacional del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Venezuela). ORCID ID: 0000-003-2002-8927. Correo: castillovictordaniel@hotmail.com. Profesor asociado a dedicación exclusiva de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora" UNELLEZ (VPDS), estado Barinas-Venezuela.



Francisco J., Fernández Vallina. Académico y político español. Ha desempeñado labor docente en la Universidad Complutense de Madrid, donde ha ejercido como director del Departamento de Hebreos y Arameos y miembro del Instituto Universitario de las Ciencias de las Religiones. ORCID ID: 0000-002-6000-8480. Correo: jvallin@filol.ucm.es.